



### EDUCACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y GLOBALIZACIÓN

#### Salvemos la educación pública de los Acuerdos de Libre Comercio\*

Larry Kuehn\*\*

*Federación de Maestros de la Columbia Británica, Canadá*

**E**n Canadá, tenemos más de una década de experiencia con acuerdos de libre comercio con los Estados Unidos -primero fue uno entre Canadá y Estados Unidos, y luego el Tratado Libre de Comercio Norteamericano. El Gobierno canadiense está jugando el papel de líder al impulsar el desarrollo del Acuerdo de Libre Comercio en el Área de las Américas (ALCA) y Canadá será el país anfitrión de la próxima Cumbre de las Américas que se realizará en el mes de Abril del 2001.

Sin embargo, mientras el gobierno canadiense promueve y firma estos acuerdos de libre comercio, muchos de nosotros y nosotras en los movimientos sociales en Canadá nos hemos opuesto a dichos tratados. Todas y todos aquellos en la Canadá inglés hablante, quienes valoramos un contexto social y cultural diferente al de los Estados Unidos, vemos la amenaza de la pérdida de nuestro país. La naturaleza de estos acuerdos conllevan no solamente hacia la integración económica, sino también hacia la asimilación de un concepto de cultura que se ve primeramente como un producto para vender y para exportar.

Quiero enfocarme aquí, no tanto en las múltiples implicaciones que conllevan estos tratados, sino más bien, en su impacto sobre los servicios públicos, y muy en particular, en la educación pública y su futuro. Cada tratado y

acuerdo de inversión aumenta más los retos a la concepción de una educación como factor social y cultural para convertirla en un artículo comercial.

Las negociaciones ya se están llevando a cabo en la expansión del Acuerdo General de Comercio en Servicios (GATS por sus siglas en inglés) que empezó a negociarse a través de la Organización Mundial de Comercio (OMC), en Ginebra. Frecuentemente, el gobierno canadiense nos asegura que lo que acuerde con el GATS, no dañará la educación pública. Sin embargo, en marzo del año entrante, muchos elementos que son esenciales para un sistema de educación pública estarán sobre la mesa de negociaciones del GATS e inevitablemente, tendrán un impacto en la educación pública.

Pero, antes de entrar en detalle sobre estos acuerdos, permítanme hablar sobre las inversiones. Cuando escuchamos la palabra «comercio», pensamos en el movimiento de mercancías y/o artículos a través de las fronteras nacionales. Cuando se trata de Comercio en Servicios, el concepto es inevitablemente diferente. Los servicios usualmente se dan directamente de una persona a otra y no pueden moverse fácilmente a través de las fronteras en la misma forma que las mercancías.

¿Qué, entonces, constituye el comercio en servicios? La inversión en proveedores de servicios es una de las formas. He aquí algunos ejemplos de inversiones que son consideradas comercio en la educación: Una corporación transnacional con sede en los Estados Unidos quiere hacer negocio vendiendo servicios educativos en México. Invierte capital en una universidad privada en México; las ganancias obtenidas a tra-

\* Fuente original: Red SEPA: [http://www.vcn.bc.ca/idea/red\\_hem\\_05.htm](http://www.vcn.bc.ca/idea/red_hem_05.htm). Recibido a través de Comunidad E-ducativa. Comunidad virtual de Firmantes del pronunciamiento Latinoamericano por una Educación para Todos. <http://ar.groups.yahoo.com/group/ComunidadEducativa/>

\*\* Director de Investigación y Tecnología, Federación de Maestros de la Columbia Británica, Canadá

vés de la venta de los servicios educativos en México, regresan a la corporación con sede en los Estados Unidos. Otro ejemplo sería, la lucrativa Universidad Phoenix de los Estados Unidos abre sucursales y ofrece grados universitarios en Canadá, las ganancias de sus operaciones regresan a los Estados Unidos. En ambos casos, los servicios se proveen a individuos en países diferentes, no en el país donde se posee la institución, y las ganancias de las inversiones van al país donde la corporación tiene sus oficinas principales. Este tipo de educación como inversión es lo que está siendo considerado como comercio en servicios.

Además de ofrecer directamente los servicios educativos en otro país, hay otras formas de «comercio» educativo: estudiantes que viajan de un país a otro para asistir a la escuela y pagan cuotas estudiantiles; servicios administrativos ofrecidos a través de organizaciones administradoras de educación, las cuales se están desarrollando en los Estados Unidos basadas en el modelo organizaciones en el manejo de la salud; servicios de mantenimiento, por ejemplo, a los edificios; además curriculum, textos, y por supuesto, la entrega de la educación a través de las fronteras, con la educación a distancia usando la Internet.

La mayoría de nosotras y nosotros pensamos en la educación como socializadora, transmisora de la cultura, del desarrollo social y del conocimiento personal, también como preparadora general para el trabajo. La educación es un asunto de la política nacional social que refleja las realidades culturales y deseos políticos. No pensamos en la educación como una mercancía para el mercado.

Sin embargo, otros ven la educación como una mercancía y como una oportunidad comercial, la última gran área del gasto público en cada país que hasta ahora ha sido marginalmente privatizada. Privatización y comercialización son la llave para convertir la educación en comercio, en generadora de ganancias para intereses privados.

El Banco Mundial ha contribuido al imponer este concepto de la educación en muchos países. Ha jugado un papel muy significativo en el avance de la privatización. Por muchos años, ha insistido en que los países que reciben préstamos para la educación, deben cobrar cuotas estudiantiles, y que no puede existir tal cosa como la Educación gratuita. Ciertamente, hemos visto los efectos de esta política en México, durante la huelga de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) donde los/as estudiantes trataron de defender la educación en contra de estas políticas. El récord es claro en cada país que ha seguido las demandas del Banco Mundial, al introducir las cuotas obligatorias. El porcentaje de niños/as que asiste a la escuela ha bajado, especialmente

entre las niñas. Cuando la gente tiene que escoger entre comida y cuotas estudiantiles, la mayoría prefiere no enviar a sus hijos/as a la escuela. Incluso, esto es tan obvio que la Casa de Representantes de los Estados Unidos pasó un proyecto de ley en el que prohíbe pasar más fondos para el Banco Mundial, a menos que quite esta condición de cobrar cuotas estudiantiles, inclusive en educación primaria básica.

Los «*vouchers*» o comprobantes, son la nueva forma que el Banco Mundial está impulsando. Ellos dicen que este método está dirigido por la demanda en vez de la oferta. En otras palabras, el Banco Mundial dice que la educación no debe basarse en políticas nacionales que garanticen la educación para todos y todas a través de una escuela común, que refleje las decisiones sociales de cómo debe ser la educación dependiendo la sociedad. El Banco Mundial quiere que la educación sea determinada bajo un modelo de consumo, que ellos mismos llaman «dirigido por la demanda». El gobierno aun podría proveer financiamiento a la educación a través de *vouchers*, pero ya no podría ejercer control sobre el servicio.

¿Pero qué tiene que ver esto con los acuerdos de comercio? Veamos que el seguimiento de los «*voucher*» o comprobantes educativos del Banco Mundial, coincide nítidamente con el concepto de comerciar los servicios educativos. Disney, por ejemplo, podría crear escuelas en cada país, ya sea en forma directa o a través de la Internet. Con un sistema de *voucher*, cada gobierno podría continuar pagando por la educación, pero las escuelas administradas por el gobierno o por compañías locales privadas, tendrían que competir con las escuelas de Disney. Los *vouchers* o sus equivalentes son clave para comercializar sobre un modelo de consumo, haciendo a un lado la habilidad que tiene cada país, que según sus objetivos sociales determinen sus políticas educativas.

No es sorpresa que esta comercialización de la educación haya desarrollado un «Mercado Mundial de la Educación». Este evento fue realizado en Vancouver, Canadá, en mayo del 2000, como un espacio para reunir a los compradores internacionales y los vendedores del

servicio educativo. Los organizadores tienen la intención de celebrar el Mercado Mundial de la Educación anualmente. Ellos anticipan que este evento irá creciendo, a medida en que la educación se vea como mercancía dentro del mercado global. Y, por supuesto, el Banco Mundial tuvo presencia en este evento, promoviendo la venta de la educación.

¿Cuál es el papel del Acuerdo General de Comercio en Servicios -GATS, y el Acuerdo de Libre Comercio en el Área de las Américas -ALCA, en esto? El GATS y el ALCA están diseñados para crear reglas que permitan abrir las fronteras para la inversión y el comercio en servicios -«una progresiva apertura de comercio»- como fue descrita por representantes de la OMC. Con estos acuerdos también, se pretende asegurar que una vez las fronteras se abran, ningún gobierno puede cerrarlas, no importando lo que las y los ciudadanos expresen en las elecciones. Estas leyes internacionales prohibirán a los gobiernos dar apoyo a los proveedores locales. Y también exigen que cualquier oportunidad dada a un proveedor local debe ser transferida a cualquier corporación fuera del país. Como un ejemplo, si el gobierno provee a sus instituciones públicas un subsidio por cada estudiante, ya sea para que reciba educación gratuita o cuotas estudiantiles bajas, el mismo subsidio tendría que ser dado a una corporación lucrativa de otro país.

En la reciente reunión en Vancouver, un oficial del OMC dijo que la insistencia de crear un acuerdo internacional en servicios en la OMC vino de los representantes en comercio de los Estados Unidos. Esto es fácil de comprender cuando se ven las estadísticas de comercio. Los Estados Unidos tienen un gran déficit comercial cada año. El valor de las mercancías importadas se cuentan en billones de dólares más de lo que exporta. Sin embargo, la educación produce un resultado opuesto: Los Estados Unidos «exportan» \$6 billones de dólares e «importa» únicamente \$1 billón en servicios educativos. Un futuro crecimiento en la exportación educativa ayudaría a reducir grandemente el déficit comercial.

Para tener una idea clara de la dominación de los Estados Unidos, podemos ver el negocio

de exportar el servicio de educación en Canadá: Éste «exporta» casi \$100 dólares canadienses al año. Si exportara el equivalente de lo que Estados Unidos exporta *per capita*, tendría que exportar siete u ocho veces más de lo que actualmente exporta. Aun la dominación de los Estados Unidos en el área de entretenimiento (especialmente cine, TV e Internet) juntamente con ciencia y tecnología (mucho de esto construido sobre un desarrollo militar), es tan buena que ningún otro país podría competir en exportar la educación. De hecho, la dominación de la media y la tecnología, en conjunto con las fronteras abiertas, haría de los Estados Unidos el ganador en el comercio de la educación en cada país.

Los gobiernos de Canadá y de los Estados Unidos están llevando a cabo una estrategia «multi-vial» para meter todos los servicios, al igual que calificaciones profesionales bajo las reglas del comercio e inversión. El GATS es el tratado más incluyente, porque es parte de la Organización Mundial de Comercio, y cada uno de los 130 países afiliados al OMC tendría que cumplir las condiciones establecidas por el GATS. Sin embargo, si la ronda actual de negociaciones del GATS no logra todos sus objetivos, todos aquellos que buscan una liberalización total para el comercio en servicios tienen otras estrategias. Una de éstas involucra los acuerdos de comercio regionales. Cuando las cláusulas del Acuerdo de Libre Comercio en el Área de las Américas sean discutidas en la Ciudad de Quebec, en abril del 2001, seguramente contendrán los mismos objetivos puestos en las negociaciones del GATS.

Y en caso de que la liberalización del comercio en servicios no se lograra con el Acuerdo regional del ALCA, existe otra estrategia. Ésta consiste en que la liberalización aún puede darse de país a país. Como ejemplo, el Acuerdo de Libre Comercio entre Chile y Canadá recientemente negociado, en el Capítulo H sobre «Comercio en Servicios a través de fronteras», contiene la mayoría de las cláusulas que los gobiernos de Estados Unidos y Canadá están impulsando para el GATS Y EL ALCA.

La preocupación por el rumbo que esta tomando la Organización Mundial del Comercio con el GATS y con el Acuerdo de Libre Comercio en las Américas, llevó a los delegados de la Conferencia IDEA, realizada en Quito, Ecuador, en Octubre de 1999, a adoptar la posición de que la educación debe ser excluida de los acuerdos comerciales. Esta posición hizo bastante sentido en ese entonces. Basados en lo que hemos ido encontrando desde entonces, la posición tiene aún más sentido ahora. Mientras más sabemos sobre las negociaciones de estos dos acuerdos, es más claro que la oposición a que la educación sea parte de los acuerdos comerciales sea más fuerte.

En muchos países, como en Canadá, se ha dicho a la gente que no hay que preocuparse. «Crean en nosotros», es lo

que los gobernantes dicen. «La educación pública estará protegida en las negociaciones comerciales», nos aseguran. Sin embargo, sabemos que los acuerdos que ellos están negociando tendrán un impacto sustancialmente negativo en la educación pública, si ellos continúan en esta dirección.

Cuando grupos regionales se opusieron a que la Educación Pública fuera incluida en acuerdos comerciales, éramos un grupo pequeño preocupado por lo que el TLC y otros acuerdos podrían significar para la educación pública. Parecía que las fuerzas que apoyaban la globalización y daban una mano gratis a las corporaciones fueran pocas. Eran tan pocas que se podrían haber ignorado totalmente. Aún, parece que es importante investigar, entender en detalle cómo los acuerdos comerciales han sido usados para negar muchas de las victorias democráticas del Siglo XX, y han cedido a las corporaciones lo que deberían ser derechos sociales de los pueblos. Reunir a las organizaciones de la sociedad civil a Conferencias para emitir retos a la historia oficial, fue una forma de asegurar que los pueblos sepan que las reglas corporativas no son la única opción, ni para la educación, ni para nuestras sociedades en general. Ahora podemos echar un ojo al año en que la Organización Mundial de Comercio fue suspendida en Seattle por protestas en las calles y discordia dentro de las reuniones. Esas manifestaciones produjeron un sentido de posibilidades, y demostraron que los que se oponen a los efectos de la globalización, no son únicamente un grupo aislado de individuos, sino que son parte de un movimiento global. La globalización del capital y de las comunicaciones también ha globalizado la lucha por instituciones y reformas democráticas, instituciones que llenan las necesidades de los pueblos, y no únicamente por negocio.

El cambio en el clima político ha sido muy bien simbolizado en un artículo que salió en las noticias recientemente. El

pequeño país de Qatar, rico en petróleo, ubicado en el Medio Oriente, supuestamente tenía que ser el anfitrión de la próxima reunión de la Organización Mundial de Comercio. Este país ha cancelado ser el anfitrión. Quiere evitar las demandas por democracia e igualdad que se escuchan en las calles en estos días, alrededor de las reuniones internacionales. En este tiempo, nuestras voces deben ser parte de aquellas que llaman por la democracia, la igualdad y la justicia social. No se deben permitir tratados comerciales que aumenten el poder corporativo. Estos tratados no deben prohibir la democracia y los sistemas de educación pública igualitarios.

En la reciente reunión en México, educadores de los tres países involucrados en el TLC hicieron un llamado a los sindicatos de educadores de todas las Américas y demás organizaciones que apoyan la educación pública, a realizar un día de protesta el próximo 20 de abril del 2001. Este día, los líderes de todos los países en las Américas, con la excepción de Cuba, se reunirán en la Ciudad de Quebec, Canadá, para considerar el Acuerdo de Libre Comercio en el Área de las Américas. Será un día para decir no a la educación en los acuerdos comerciales. En todos los lugares que podamos, debemos repetirlo una y otra vez, salvemos la educación pública de los acuerdos comerciales.

